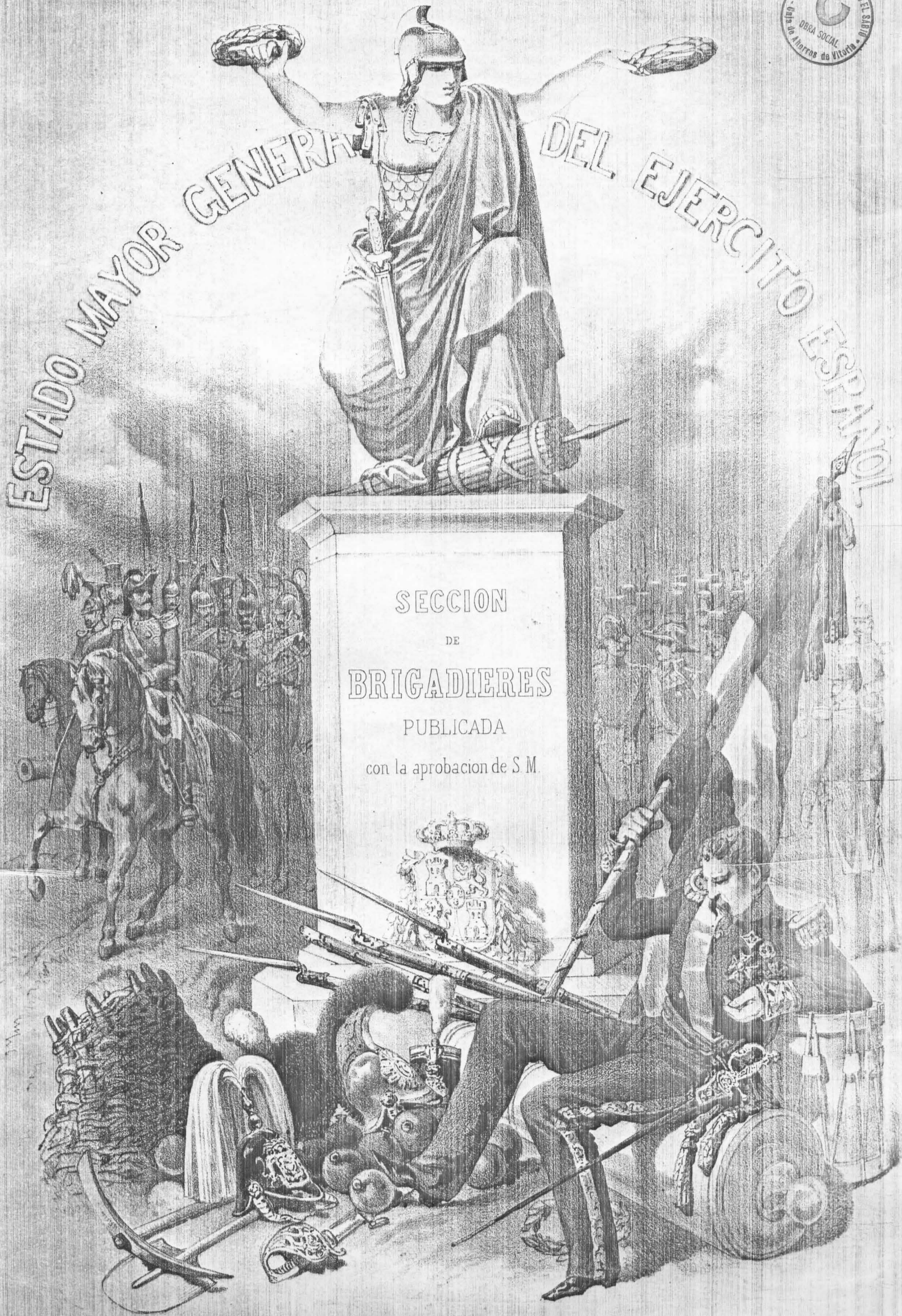


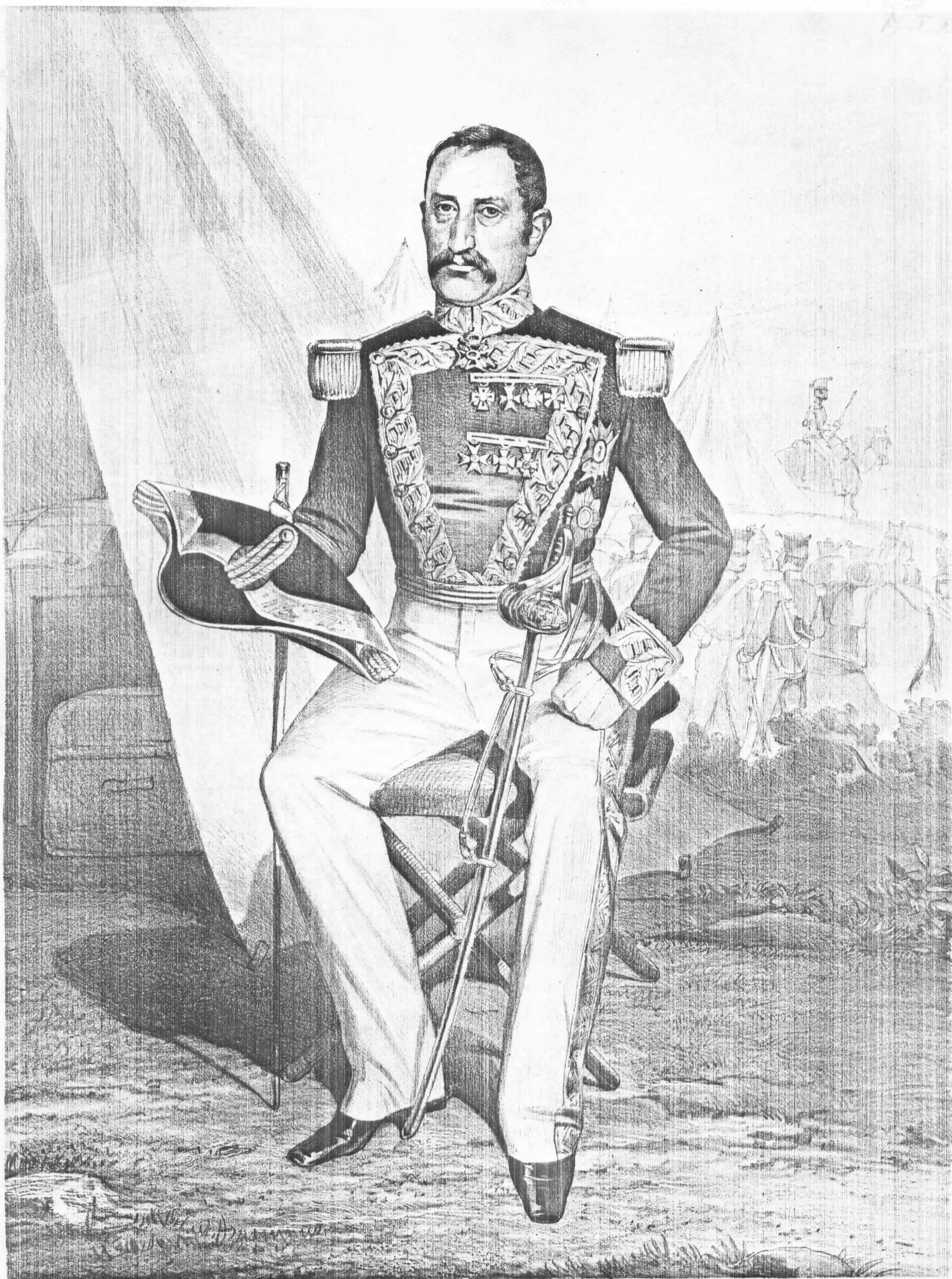
M-1468  
F-203

ARL  
195





A. T. 1106



Wieno dib'y litº

Lit de la obra S. Gonzalez Factor 14. Madrid



Ramon Corres



## EL BRIGADIER DE CABALLERIA

D. RAMON CORRES.

—Su antigüedad 19 de mayo de 1845.—



**E**L brigadier de caballería D. RAMON CORRES, nació en el pueblo de Marañon, merindad de Estella, provincia de Navarra, el día 31 de agosto de 1790, hijo de D. Juan y de doña María Angela de Vedia, que pertenecían á la honrada clase de labradores. A esta misma profesion fué dedicado CORRES en los primeros años de su juventud, hasta que á los 19 de su edad animado del ardor pátrio que despertó en toda la nacion la invasion de los franceses, tomó voluntariamente las armas con otros jóvenes de su pueblo, y se presentó el día 8 de setiembre de 1809 al cura D. Vicente Cenzano, que habia levantado una partida en defensa de la independendencia nacional, con la que operaba por los pueblos de la Rioja y Navarra.

1809 y 1810.—Con el referido D. Vicente Cenzano recorrió CORRES diferentes veces la línea del Ebro y en el mismo mes de setiembre de 1809 se halló en la accion dada en Logroño, que fué, por valernos de la expresion que el mismo CORRES usa en unos apuntes que tenemos á la vista, su bautismo militar. En 27 de diciembre asistió tambien á la de Soto de Cameros, al mando de D. Juan Diaz Porlier.

Despues que se deshizo la partida del cura Cenzano, se unió CORRES á la division de Navarra mandada por el entendido y valiente D. Javier Mina, sobrino del general que posteriormente se tituló conde de Espoz y Mina, á cuyas órdenes pasó despues, corriendo las diversas vicisitudes de aquella campaña. A las órdenes del primero se halló en la accion de Santa Cruz de Campezu, el 10 de enero de 1810; en junio en la del Poyo al mando del comandante general Mina; al del mismo despues en Tiebas, en los campos de San Adrian en setiembre, en Tarazona y Escubi; en los campos de Almazan á las órdenes de D. Juan Hernandez, y en Peralta.

1811 á 1814.—El 1.º de enero del primer año asistió á la accion de Aguilar de Navarra; el 2 á la de Mendaza; el 8 á la de La Poblacion á Marañon; el 18 á la de Villamayor; el 10 y 23 de febrero al Cripán y Cabreda; el 3 de marzo á la del Villar; el 4 á la de los montes de Izqui; el 20 á la de Maestu; el 27 á la de Nazar á las órdenes del general Mina; el 2 de abril á la del monte del Castillo; el 4 de mayo á la del campo de Ara-

na; el 12 del mismo á la del Villar; el 23 de mayo á la de Arlaban á las órdenes de Mina; el 18 de junio á la del Hoyon; el 8 de julio fué nombrado cabo; el 5 de agosto se halló en la accion de la Cabreda; el 11 de setiembre en la de Santa Cruz de Campezu al mando de Mina; el 14 de noviembre en la de Piedrola y el 23 de diciembre en Puente la Reina.

Las acciones en que CORRES tomó parte en 1812 fueron: la de Salvatierra en 1.º de enero; la de Sangüesa el 11 y la de Lodosa el 22 del propio mes; ya ascendido á sargento 2.º en 16 de febrero se encontró en la de Arlaban el 12 de abril y en la de Segura el 16 de mayo, ambas á las órdenes de Mina; en la de Sabando el 22 de mayo; en la de Acedo el 16 de junio; en la de Vitoria el 14 de junio donde fué herido de bala de fusil; en la de Logroño el 12 de agosto; en la de Alegría el 21 de setiembre; en la de Salinillas el 7 de octubre; en la de Descarga el 10 del mismo; en la de los caseríos de Vergara el 11, y en la de Descarga nuevamente el 11 de noviembre, siendo en 13 de diciembre ascendido á sargento primero.

Continuando las operaciones de la campaña asistió CORRES en 1813 á la accion de Maestu el 14 de mayo; á la batalla de Vitoria el 21 de junio y al mando del general Mina á la accion de Alfaro el 27 del mismo mes; á la de Tudela el 28 del mismo y al sitio y rendicion del castillo de Zaragoza; siendo en 30 del propio mes promovido á alférez. De manera que en menos de cuatro años supo CORRES por el valor con que se distinguió siempre á la vista de sus jefes, recorrer todos los grados inferiores de la milicia y encontrarse ya en la clase de oficial.

Durante los años anotados al margen ademas de las acciones que quedan consignadas y de las cuales, las que no fueron al mando de Mina, como queda expresado, lo fueron al del coronel del regimiento caballería de Navarra, en que servia, D. Sebastian Fernandez, en su mayor parte; ademas de estas acciones repetimos, se encontró CORRES en las de San Vicente de la Rioja, campos entre Oyon y Logroño, carretera real de Madrid al frente de Nancles y la de Añastro en el condado de Treviño, cuyas fechas no estan marcadas en su hoja de servicios. Obtuvo tambien los diplomas para usar las condecoraciones del 7.º ejército y batalla de Vitoria.

1815 á 1821.—Prestó CORRES el servicio de su clase en su regimiento en marchas y guarniciones, sin que ocurriera ninguna cosa digna de particular mencion, mas que la de haber pasado desde el regimiento de Navarra al del Principe, y despues de haber servido en este un año y tres meses, al de Sagunto, donde permaneció.



1822.—Salió con el mismo á la Mancha en persecucion de la partida realista del Abuelo, y desde esta provincia pasó á la de Castilla la Vieja, en la que su regimiento fué dividido en partidas, y en el mes de octubre se halló en la accion de Carazo, en la que le mataron el caballo, é hizo prisionero á un comandante enemigo. Despues se encontró en la de Aranzo de Daimiel, á las órdenes de D. Marcelino Oráa, que era en aquella época comandante del regimiento infanteria de Granada, que habiendo salido de guerrillero, causó á los enemigos la pérdida de 37 caballos, siete hombres prisioneros y algunos muertos; en la de Reinos en diciembre á las órdenes del comandante general de la provincia, donde los realistas perdieron 30 hombres muertos y 5 prisioneros, y se les cogieron 29 caballos y dos carros de armas y municiones; y por último en la de Quintanar de la Puente á las órdenes de su teniente coronel D. Florencio Ceruti, en la que causaron al enemigo 70 muertos y le tomaron 30 prisioneros y 77 caballos, rescatando ademas 7 nacionales de Valencia.

1823.—Hallándose CORRES mandando una partida de 25 caballos atacó á 250 realistas de igual arma, entre ellos 70 lanceros, mandados por Bessieres, entre las casas de Uceda y Murillo, causándoles 8 muertos, y tomándoles 38 caballos y algunas armas, habiendo sido la única pérdida de su partida 4 hombres heridos y un caballo inutilizado de un lanzazo que recibió en la cabeza.

Despues de este notable hecho de armas asistió CORRES á la accion de Trillo, á las órdenes de su comandante D. Tomás Dominguez, en la que las tropas constitucionales hicieron 160 prisioneros, algunos caballos y la mayor parte de los equipajes de los enemigos, incluso el de Bessieres, y en ella de resultas de una caída del caballo quedó fuera de combate.

A consecuencia de la entrada de las tropas francesas del duque de Angulema en Madrid, se retiró CORRES á Sevilla, donde permaneció enfermo hasta la salida del rey de esta ciudad para la plaza de Cádiz, y unido con algunos quintos de infanteria y otros individuos de su cuerpo se dirigió á Extremadura. En el camino se encontró con las tropas del general Lopez Baños, á las que se unió, y habiéndose embarcado la infanteria, continuó su marcha con la caballeria para aquella provincia. En el mes de setiembre se halló en la accion de Llerena, donde se hicieron á los realistas 40 prisioneros, y en diciembre fué comprendido en la capitulacion que tuvo lugar á la entrega de la plaza de Badajoz, y en su consecuencia obtuvo la licencia indefinida.

1824 á 1832.—Pero no pudo CORRES ni aun en esta situacion permanecer en España, tocándole como á tantos otros españoles la triste suerte de emigrado, y si bien el acendrado amor que profesaba á sus padres y la idea del bienestar que debia procurarlos en su vejez fué únicamente por entonces la pena que le acibaró y pudo detenerle en la resolucion que tomó de abandonar el pais, la necesidad era urgente y la salvacion de su vida lo reclamaba. Un amigo generoso, cuyo nombre nunca ha podido CORRES saber, á pesar de las muchas diligencias que ha empleado despues para conseguirlo, le avisó por medio de un escrito anónimo el peligro en que se hallaba. «Es V., le decia, una de las victimas que van á sacrificarse por haber peleado con decision en favor del sistema constitucional abolido; lo sé de una manera evidente, y como buen amigo, ya que no puedo dar mi nombre, se lo aviso á V. para que al momento salga de la nacion, pues de otro modo no se salvará V. de su desgracia, que podrá quizá conducirle á la muerte.» A la mano bienhechora que trazó estas líneas debió CORRES su existencia, porque, segun supo despues, se le buscó con empeño y hubiera sido sacrificado si al momento de recibir aquel anónimo, no hubiera pasado desde Alburquerque al vecino reino de Portugal, el dia 3 de febrero de 1824.

Creíase ya CORRES en salvo dentro del territorio lusitano; pero la persecucion que allí se hacia á los españoles liberales era mas encarnizada si cabe que dentro de la misma España, y tuvo que acogerse á un buque inglés amparándose de su pabellon. A costa de mucho trabajo pudo proporcionarse un pasaporte del duque de Villahermosa, embajador extraordinario á la sazón de España cerca de S. M. F., como si CORRES fuera un negociante español que pasara á Inglaterra. Con este documento y una copia de un Real despacho que tenia en su poder, á bordo del buque inglés escuña *Mary*, se dirigió CORRES á Londres.

Desde su llegada á esta inmensa ciudad y despues en la capital de Jersey, donde se estableció, tuvo que dedicarse á chocolatero para proporcionarse la subsistencia. Nunca habia sabido CORRES de qué manera se elabora este artículo de consumo, pero observando la mala calidad del chocolate que allí se usaba, y reconociéndose bien constituido y robusto para la fatiga que ocasiona esta clase de trabajo, formó el propósito de procurarse honrosamente por este medio lo preciso para cubrir las imperiosas necesidades de la vida, y lo consiguió de tal modo que nada le faltó en los 8 años y meses que estuvo en aquel pais; pero no por eso habia muerto en su corazon el deseo de volver á la madre patria y sacrificarse en su defensa si era menester.

Apenas las jornadas de julio de 1830 hicieron perder el trono de Francia á Carlos X, pasó CORRES á este pais con otros muchos españoles, y en la frontera se presentó al general Mina, ocupándose bajo su direccion en el alistamiento, armamento y equipo de la fuerza que pudo reunirse para hacer una expedicion á España, con intento de restablecer la constitucion. Efectivamente, en octubre del mismo año de 1830, el citado general acometió la empresa, y salvando el Pirineo por Vera, entró en España con aquel puñado de valientes, sacrificados en su mayor parte por la resistencia con que fueron recibidos por las autoridades y tropas reales, que sabian ya de antemano el movimiento, de lo que resultó necesariamente que despues de grandes disgustos, penalidades y trabajos, los liberales perdieron la mitad de su fuerza que era de unos 500 hombres, volviendo á Francia el que fué bastante feliz para conseguirlo, pues los desgraciados que cayeron prisioneros fueron fusilados, unos en los fosos de Pamplona, y otros en San Sebastian.

Refugiado CORRES nuevamente en Francia, le encargó el general Mina de la custodia y cuidado de los caballos que se pudieron salvar, y esta comision le obligó á estar en Bayona hasta que se vendieron. Entonces fué á Burdeos y allí permaneció hasta el 24 de diciembre de 1832 que acogióse á la amnistia de 2 de octubre anterior, regresó á España.

1833.—Habita CORRES en Logroño, habiendo á su vuelta quedado en clase de ilimitado, cuando á consecuencia del alzamiento carlista á cuyo frente se puso D. Santos Ladrón, tuvo que refugiarse en Vitoria. En esta ciudad, sin embargo, llegó á verse mas comprometido, pues habiéndose levantado tambien aquella provincia en favor de D. Carlos, se encontró en la precision de esconderse en una boardilla, donde permaneció oculto 15 dias observando las pesquisas y registros que en su busca se hacian, hasta en la misma casa que le ocultaba; hasta que valiéndose de una panadera de Maestu, que le proporcionó la patrona, se fugó por el monte y puerto de Saceta, y se presentó en el mismo mes de octubre al general D. Manuel Lorenzo, que ya habia verificado su entrada en Logroño.

El general Lorenzo destinó á CORRES en clase de teniente, al escuadron Flanqueadores de Navarra, con el cual y á las órdenes del mismo halló en las acciones de Peñacerrada el 20 de noviembre; en la de Oñate el 4 de diciembre, y en la de Asarta el 29 del mismo.

1834.—Continuando las operaciones se halló en las acciones de Huesa y Elizondo, en 3 de febrero donde fué dos veces herido. Por Real orden de 17 del mismo mes á consecuencia de la eficaz recomendacion que hizo á S. M. el general en jefe del ejército del Norte *del mérito, valor y demas buenas cualidades reunidas en este oficial, y de la constancia con que defendió á sus órdenes los derechos de la legitimidad en las acciones de Huesa y Elizondo contra la faccion enemiga, hasta recibir tres heridas que le pusieron fuera de combate*, se dignó S. M. concederle grado de capitán de caballeria.

Preveníase al mismo tiempo que desde luego se le diese colocacion efectiva en la misma arma en el empleo que acreditase haber obtenido antes de su emigracion. En su consecuencia y por Real despacho de 9 de marzo fué reemplazado en clase de alférez, que era su empleo efectivo antes del caso prevenido en la anterior Real orden, en el regimiento de Vitoria. Concurrió CORRES á la accion de Murieta el 29 del citado marzo, y por Real despacho de 2 de abril, fué ascendido á teniente del de Borbon: concediéndosele por resarcimiento la antigüedad de este empleo desde 8 de diciembre de 1823.

Continuó sus servicios en la P. M. del ejército del Norte, y se halló en la accion de Olazagoitia el 23 de julio; en la de Artaza el 29 del mismo, y en la de Muculuberri el 29 de setiembre, donde fué nuevamente herido y obtuvo la cruz de San Fernando de primera clase.

1835.—Despues de haberse hallado en la accion de Orbizu el 17 de enero, tomó CORRES parte el 5 de febrero en la de Arquijas, en la que se condujo con arrojo sin ejemplo, por lo que fué recomendado muchas veces á los generales en jefe y al gobierno, habiendo, dice su hoja de servicios, «recibido varios apremios y siendo empleado con frecuencia en comisiones del mayor riesgo é importancia, las cuales desempeñó con el mayor acierto, y por ellas mereció la confianza del general en jefe del ejército del Norte, que le consideró como uno de los mas beneméritos y bizarros oficiales del ejército.» El mismo general en jefe en uso de sus facultades le nombró capitán efectivo de caballeria con fecha 25 del mismo febrero, confirmandosele este empleo por Real orden de 20 de marzo, y siendo destinado al regimiento de la Albuera 5.º de ligeros. En 8 del mismo marzo se le concedió el grado de teniente coronel, por los méritos y servicios que tenia contraídos.

El 19 del propio mes se halló en la accion de Orduña, donde por su bizarro comportamiento se le confirió la cruz de San Fernando de primera clase. En 20 de abril nombró S. M. á CORRES sin solicitarlo comisario de guerra de segunda clase, hallándose en este concepto en la sierra de Andia y puerto de Artaza hasta la penosa entrada en Estella y en el levantamiento del primer sitio de Bilbao á las órdenes del general La Hera. Fué tambien con la brigada del general D. Manuel Gurrea, persiguiendo sin descanso hasta Cataluña al general carlista Gurgué, cogiéndole prisionera la mayor parte de su fuerza, despues de cuya expedicion regresó al ejército del Norte y asistió á la batalla de Mendigorria el 16 de julio, á las órdenes del general en jefe D. Luis Fernandez de Córdova, obteniendo la cruz correspondiente.

En la accion y entrada en el fuerte de Estella el 15 de diciembre el general en jefe encargó á CORRES que extrajese de aquel punto todos los víveres que habia en él, lo que verificó ante el enemigo dirigiéndose el siguiente dia 16 con los heridos á la plaza de Lerin y puesto todo en salvo volvió á incorporarse al general en jefe: este, al cargar los carlistas con fuerzas muy superiores en el fuerte combate que se trabó al llegar al pueblo de Morenti, comisionó á CORRES para que trasladándose rápidamente al pueblo de Dicastillo, diese órdenes en su nombre al general Tello para subir con su division á tomar la altura de Montejurra, que ocupaban los contrarios: esta operacion, que era del mayor interés se ejecutó, aunque con mucho riesgo y bastante pérdida, y tomado que fué aquel punto, cedieron los carlistas, pronunciándose en retirada hácia Morenti. En consecuencia de este buen resultado el general en jefe dió á CORRES públicamente las gracias por la buena y oportuna direccion que dió á la division expresada.

1836.—Concurrió CORRES á las acciones de los dias 21, 22 y 25 de mayo desde las inmediaciones de Salvatierra, hasta Arlaban y Villareal de Alava, en las que se destruyeron á los carlistas todos sus parapetos. El general en jefe, al propio tiempo que encargó á CORRES la formacion del hospital de sangre le comisionó para que proporcionase los auxilios posibles á los heridos, entre los cuales lo fué de gravedad el coronel O'Donnell del 3.º de Ligeros; su esmero y cuidado con ellos fué público en todo el ejército y despues de dejarlos cerca de Vitoria



proveyó á los campamentos de aguardientes y demas que se necesitó para continuar las operaciones. Hallándose en medio de estas fué comisionado, como práctico en aquel pais para indicar al entonces brigadier Ceballos Escalera los puntos por donde podia salvarse con la tropa de su mando del gran riesgo en que se encontraba, por la circunvalacion en que le tenían las numerosas fuerzas enemigas que por todas partes caian sobre aquella brigada, lo que desempeñó con el mayor tino y acierto, aunque no con poco trabajo y riesgo, sacando herido el caballo. Dieron á CORRES las gracias todos sus jefes y especialmente el brigadier Escalera, que le debió en esta ocasion la salvacion de su brigada y fué recomendado al gobierno por haber llevado á cabo con el mayor arrojo un hecho glorioso. En 22 de julio asistió á la accion de Arroz donde le hirieron el caballo.

Por Real orden de 21 de octubre volvió á tener ingreso en el arma de caballería, siendo destinado nuevamente al regimiento de la Albuhera. Al dejar de pertenecer á la hacienda militar obtuvo CORNES una certificación del intendente militar de los ejércitos reunidos, que tenemos presente, y en la cual entre otros honrosos párrafos se lee: «el expresado CORNES era un jefe de hacienda que hacia concebir un ventajoso concepto de su utilidad en bien del servicio y de los intereses del Estado, consiguiendo por ello que nada faltase de lo preciso al soldado, aunque en diferentes ocasiones tuvo que arrostrar peligros y dificultades, que comprobaron su temple de alma y aventajada disposición.»

En 16 de noviembre, hallándose CORRES con las heridas que habia recibido en accion de guerra abiertas, el general Espartero, que mandaba ya en jefe el ejército del Norte, dispuso pasara á encargarse del gobierno militar de Viana, lo que verificó en 2 de diciembre siguiente. Desde este dia se dedicó con el mayor esmero y asiduidad á poner aquel punto en el mejor estado de defensa, adoptando cuantas medidas se creian convenientes en union de una junta que nombró con la denominacion de junta de fortificacion y defensa, compuesta de sugetos de los mejores antecedentes, la que encargada exclusivamente de recaudar las multas y otros arbitrios atendió con este jefe á los trabajos que se hicieron de tanta utilidad para aquella plaza, que fué mirada desde entonces con respeto por el enemigo.

1837.—En la noche del 2 al 3 de febrero salió CORRES de la plaza de Viana y dirigiéndose á la villa de San Roman de Campezu, en lo interior del pais dominado por los carlistas, sorprendió en ella al administrador de rentas generales nombrado por la junta rebelde de Alava, llamado D. José Zubieta, tomándole todos sus papeles y 16,000 rs. en metálico, de cuya suma se dió un mes de haber gratis á la tropa, y del resto dispuso el comandante general de ambas Riojas, el cual dió á CORRES las gracias por este servicio. En la noche del 10 de junio hizo otra salida para la villa de Yécora, logrando aprehender un oficial, un sargento y siete soldados carlistas de la guarnicion de la plaza de Barsate, los cuales fueron conducidos á Logroño, dándosele tambien por este hecho las gracias. En 5 de julio hizo tambien prisioneros en el camino de Logroño tres sargentos y dos soldados carlistas procedentes de la guarnicion de Labraza, que igualmente fueron conducidos con sus armas á Logroño. A fines del mes de agosto y por medio de una combinacion con el comandante general de ambas Riojas se logró la captura de otros diez carlistas de la partida del llamado Rayo, cogiendo á un desertor de la plaza de Viana que fué fusilado en el acto; en cuyo encuentro tuvo CORRES una parte muy activa, mereciendo las gracias de la citada autoridad.

Continuó en los meses de setiembre y octubre, haciendo varias salidas para los pueblos inmediatos de que estaban en posesion los carlistas recolectando víveres para la guarnicion, á la que abasteció de cuanto necesitó para su subsistencia, dando parte de todo para los efectos convenientes al comandante general de ambas Riojas y al ministro de la Hacienda militar. En estas salidas tuvo varios encuentros con los enemigos y aprehendió varios de ellos que con el objeto de mudarse de ropa, marchaban desde sus filas para sus casas.

En la noche del 29 al 30 del citado setiembre estalló en Viana una sedicion militar fomentada y sostenida por un teniente, un cirujano y algunos individuos del regimiento provincial de Chinchilla. CORRES consiguió sin embargo poner en seguridad á los motores; pero turbada nuevamente la tranquilidad por un soldado del expresado cuerpo, que intentó hacer armas contra él, concitando á sus compañeros á que imitasen su ejemplo, hizo ya mas urgente una medida que atajara la rebelion en su origen; y en consecuencia dispuso que este soldado fuera fusilado en el acto como se verificó, despues de recibidos los auxilios espirituales. Juzgados los demas antes citados seguidamente en consejo de guerra verbal fueron condenados á igual pena como principales autores del delito el teniente y cirujano referido con otro soldado mas, y la sentencia se ejecutó delante de la guarnicion, y por soldados del propio cuerpo. En contestacion al oficio que pasó CORRES dando parte de este suceso, se comunicó por el ministerio de la Guerra al general en jefe «que teniendo S. M. que satisfacer con mayor estima que una victoria ganada al enemigo frente á frente, el restablecimiento del orden, subordinacion y disciplina de las tropas, sin la cual no es posible que puedan subsistir los ejércitos, se ha dignado promover á CORRES al empleo de comandante de escuadron, para darle una prueba señalada del aprecio que ha hecho de su distinguido comportamiento y por la firmeza militar que ha demostrado, una de las primeras cualidades para el mando; siendo tambien su voluntad que si algun otro jefe ú oficial hubiesen cooperado sobresalientemente y con igual energía á este importante fin en el mismo punto ó en cualquiera otro del reino se eleve á su real conocimiento para otorgarles las recompensas de que se hubieren hecho dignos.» Esta real disposicion se publicó en la *Gaceta* y en la orden general del ejército.

1838.—Cuando dió principio la campaña de este año CORRES, que

continuaba de gobernador en Viana, dispuso para las operaciones ulteriores contra los carlistas, acuartelar las tropas de su guarnicion, haciendo para esto un reparto de 600 camas á los pueblos inmediatos, y creando al mismo tiempo una compania de pasados que se denominó de Tiradores francos de Viana, con la que logró ventajas sobre los contrarios, sirviendo al mismo tiempo de descanso para los soldados de la guarnicion, que continuaron acuartelados con la separacion debida.

En la noche del 20 de enero dispuso una salida de alguna fuerza para las inmediaciones de los pueblos de Aras, avenidas de Bargota y Torralva, cogiendo á los carlistas un sargento, cuatro soldados y un espía, al que despues de administrados los auxilios cristianos, se le fusiló; de todo lo que dió parte y fué aprobado mandando pasar á Logroño los prisioneros de armas.

En el mes de febrero circunvalaron á Viana los carlistas con fuerzas considerables haciendo á los trabajadores que abrieran un camino desde Santa Cruz de Campezu para conducir la artillería, como lo verificaron. En esta disposicion quedó Viana en un riguroso bloqueo, á pesar de lo cual CORRES sabia los proyectos del enemigo y pudo dar parte de lo que ocurría al comandante general de Logroño, quien transmitió la noticia al general D. Felipe Ribero, que estaba acantonado en Fuenmayor y Agoncillo. Roto el fuego por los carlistas en la mañana del 25, se trabó un fuerte combate por ambas partes, atacando los carlistas vigorosamente hasta por tres veces, logrando saltar la estacada dos oficiales y tres soldados, que inmediatamente quedaron muertos ó prisioneros. CORRES recibió en la cabeza una contusion de bala de fusil, y varias heridas en las piernas de resultas de las piedras que de la fortificacion hacian saltar los disparos de los cañones de los carlistas, hasta que viendo estos lo infructuoso de sus esfuerzos y noticiosos de que el general Ribero habia llegado á Logroño, cesaron los fuegos gruesos y empezaron á retirar los siete cañones y dos obuses con los que ya habian hecho mas de ochocientos disparos contra la plaza, en la que su gobernador CORRES permaneció siempre con la mayor serenidad al frente de la guarnicion, á pesar de sus heridas, hasta el amanecer del 24, en que se concluyó la retirada. Dispuso entonces un reconocimiento, recogiendo en él muchos efectos de guerra, 70 cargas de bala rasa de grueso calibre y porcion de granadas, que todo fué conducido á Logroño. El general Ribero con su division y E. M. llegó á tiempo de ver el daño que habian causado en la fortificacion y edificios de Viana los enemigos, los que tuvieron algunos muertos y 17 heridos; por este hecho se le concedió el empleo de teniente coronel. Dejose en Viana para la reparacion de la fortaleza una compania de zapadores, pero sin auxilio ninguno para su subsistencia; y mandada retirar al poco tiempo le fué preciso pedir artillería, y prisioneros para dicha reparacion. Concediósele en efecto; pero siendo los cañones de hierro clavados, y sin cureñas, tuvo que disponer con los prisioneros una maestranza, donde se compusieron, como asimismo las armas y demas que fué necesario.

Al sitiar el general Espartero en julio el fuerte de Labraza, comisionó á CORRES por su conocimiento del pais para la colocacion de la artillería de batir, lo que, venciendo todo género de obstáculos, quedó ejecutado la noche del 14 al 15 de julio. Rendido el fuerte de Labraza á la mañana siguiente se dejó en él un gobernador que se consideró como subalterno del de Viana. Mucho fué lo que dió á CORRES que hacer este fuerte por lo internado que estaba en el pais enemigo, y no pocas las veces que tuvo que salir unas á proveerle de víveres, y otras á levantar el sitio que le ponian los carlistas.

1839 y 1840.—Continuó de gobernador en Viana, haciendo salidas y recolectando víveres, con otros no menos importantes servicios y cuando ocurrieron los fusilamientos de Estella, CORRES, que fué el primero que lo supo, lo comunicó sin demora al gobierno y al general en jefe. Efectuado el convenio se puso en comunicacion con el gobernador carlista del fuerte de San Gregorio del que se entregó por inventario formal, conduciendo los pertrechos á Viana, no verificando lo mismo con el de La Poblacion porque su gobernador le abandonó incendiando todas las municiones y enseres. Comisionado por el general Ribero para que recorriendo el pais descubriese en él los almacenes que tenían los carlistas, logró hallar empaderados en Murrieta 6,000 pares de zapatos y 5,000 de alpargatas; un almacén de trigo en la villa de Narque y otro en Zuñiga; por cuyos servicios y su acreditado celo y actividad mereció gracias de la autoridad superior.

Terminada enteramente la guerra CORRES solicitó y obtuvo permiso del general en jefe para unirse á su regimiento, como en efecto lo verificó en la plaza de Badajoz el dia 9 de diciembre de 1840, encargándosele á poco tiempo el despacho interino de la oficina del detall.

1841.—Continuó con el mismo encargo hasta principios de abril que se presentó el teniente coronel, y á consecuencia de haber sido nombrado comandante general de la linea de la Mancha pasó en 5 de mayo á desempeñar este encargo, y en 11 de agosto le fué concedido grado de coronel de caballería sin antigüedad, hasta que la obtuvieran los que le precedian en la escala de su clase, y en atencion á los méritos y servicios que tenia prestados en defensa de la libertad.

Siguió hasta octubre en la linea de la Mancha, y en esta época con motivo de la insurreccion militar que estalló en varios puntos del reino marchó CORRES á encargarse del mando de los dos escuadrones del regimiento de la Albuhera que salieron de Extremadura para el ejército de operaciones, que se hallaba en Castilla la Vieja, incorporándose con ellos al del Norte, donde continuó el resto del año. Por diploma de 5 de octubre le fué concedida la placa de la libertad.

1842.—En el mismo ejército hasta que en 5 de febrero se incorporó al cuerpo en la plaza de Badajoz, saliendo de esta ciudad el 8 del mismo mes á desempeñar la comandancia de la linea de Extremadura con Portugal, por disposicion del capitán general del distrito, y por su buen comportamiento en esta comision se le dieron las gracias en 31 de octubre, continuando en la misma hasta fin de año.



1845.—Hizo en su regimiento el servicio correspondiente hasta fin de setiembre que fué baja por haber quedado en situacion de reemplazo en Logroño. En 11 de octubre fué comisionado para la persecucion de ladrones y malhechores en esta provincia. En 15 de noviembre se le mandó pasar á la ciudad de Alfaro con el objeto de contener los desórdenes que con frecuencia ocurrían en ella; y por Real orden de 7 de diciembre se mandó fuese considerado como en comision activa del servicio.

1844.—Por Real orden de 31 de enero se le concedió el empleo de coronel de caballería y en 3 de febrero fué comisionado para el desarme de la milicia nacional en los pueblos que escedieran de 500 vecinos, dándosele las gracias por la superioridad por el modo con que desempeñó esta comision. En 10 del mismo febrero fué nombrado presidente de la comision militar, en atencion al estado escepcional en que se hallaba la provincia.

Por real orden de 18 de octubre fué nombrado comandante general interino de la provincia de Logroño, cargo que desempeñó hasta la llegada del propietario, y por real orden de 26 de octubre volvió á encargarse interinamente del mismo. En 13 del siguiente noviembre fué Corres comisionado para perseguir con 40 caballos y el provincial de Zaragoza al general Zurbano que se habia puesto al frente de 200 paisanos armados en la ciudad de Nájera: Corres consiguió la prision de esta fuerza con armas, enseres etc., por lo que obtuvo gracias de S. M. y del comandante general de la provincia.

Por diploma de 3 de octubre fué nombrado comendador de la orden de Isabel la Católica.

1843.—Continuó en comision activa del servicio y por Real orden de 19 de mayo se dignó S. M. concederle el empleo de BRIGADIER DE CABALLERIA, en recompensa de sus servicios.

1846 á 1847.—En comision activa hasta 28 de marzo del 2.º año que fué nombrado en propiedad comandante general de la provincia de Logroño.

1847 á 1854.—En el mismo destino hasta que el 18 de junio que tuvo lugar el pronunciamiento, hizo dimision para evitar desgracias, participándoselo así despues al capitan general.

1853.—De cuartel en Viana.

El siguiente estado es el de sus ascensos y servicios.

FECHA DE LOS NOMBRAMIENTOS.			EMPLEOS.			TIEMPO QUE LOS HA SERVIDO.		
Días.	Mes.	Año.				Años	Días.	Meses.
8	Setiembre.	1809	Soldado voluntario.. . . . .			1	10	»
8	Julio.	1811	Cabo. . . . .			»	7	8
16	Febrero.	1812	Sargento 2.º . . . . .			»	9	29
15	Diciembre.	1812	Sargento 1.º . . . . .			»	6	15
30	Junio.	1813	Alferez. . . . .			12	5	8
8	Diciembre.	1825	Teniente. . . . .			9	2	17
17	Febrero.	1834	Grado de capitan.. . . . .					
25	Febrero.	1835	Capitan. . . . .					
8	Marzo.	1835	Grado de teniente coronel. . . . .			1	2	4
7	Mayo.	1835	En la Hacienda militar. . . . .					
21	Octubre.	1856	Vuelto al servicio. . . . .			»	5	10
15	Octubre.	1837	Comandante de escuadron. . . . .			5	10	8
23	Marzo.	1838	Teniente coronel. . . . .					
14	Agosto.	1844	Grado de coronel sin antigüedad.			1	5	18
31	Enero.	1844	Coronel. . . . .			7	6	12
19	Marzo.	1845	Brigadier. . . . .					
ABONOS.								
Por la guerra de la independen-						5	»	10
cia. . . . .						5	9	24
Por la de 1820 á 1825. . . . .						5	5	7
Por la última civil. . . . .								
Total de servicios con abonos hasta fin de diciembre de 1855						59	1	4

El brigadier de caballería D. RAMON CORRES está condecorado con la cruz de comendador de Isabel la Católica, la de San Hermenegildo, dos de 1.ª clase de San Fernando, la placa de la libertad, la cruz de la batalla de Vitoria, la del 7.º ejército y otras varias por acciones de guerra. Militar de severos principios, sin otro lema que la obediencia al poder constituido, no ha tomado parte en ninguno de los pronunciamientos que han ocurrido en España: al lado de su estandarte ha peleado y defendido al gobierno que regia los destinos del pais hasta que se le ha hecho conocer otro nuevo, y entonces le ha servido con igual lealtad y constancia.

